

*Un sombrero
por Aspanion*



SHIRODANI – FRANCISCO MATEU

SHIRODANI

A SU MERCED

En una cafetería,
fuera, en la calle, ella.

La que siempre está
frente al ventanal.
La que lo traspasa
(en mi imaginación)
y me besa. Luego se va,
y me deja allí
esperándola.

A su merced,
tomando café, cada tarde,
mirando por el ventanal.

Por si viene,
por si se acerca,
por si me besa,
por si se hiciese
realidad.

AMOR SANGRANTE

Me mira y me trata
como buen amigo...

Me dice que él es
lo más importante.

Me cuenta besos,
abrazos y caricias.
Y yo, quisiera decirle
que cada palabra es
cuchillo que me hiere,
que mientras sangro,
mientras muero, debo reír.

Podría decirle que le amo...

Pere justamente por eso
por que la amo,
jamás lo sabrá.

POR LA ESQUINA

Apareces por la esquina,
volátil y transparente.

Te veo como ausencia.

Vienes vestida de viento,
como lagrima muy fina.

Vienes,
como beso no dado,
como lenta caricia,
como parte que falta,
como no imaginas,
...tan querida.

BESOS NO DADOS

Después de las palabras,
tras el vino y bajo la luna,
la ciudad se ralentizó.

La luz despertó lentamente.
Todo parecía dormido.

Tras un intento
cayó la ilusión al suelo.
Las aceras, la luz, nosotros,
todo, se desdibujó.
Nos quedó un tenue gris,
un pequeño sabor amargo.
una densa tristeza.

Todo,
poco a poco, se llenó de
despedidas, de silencios,
y de besos no dados.

CON TU MANO

Tu mano alumbra viejos misterios.
Traza líneas celestes y curvadas que
terminan siendo meridianos de miel.

Con tu mano, siembras océanos en
la árida tierra que mi piel reseca es.

Con tu mano, esparces lluvia y calor
sobre este animal sediento de ti.

MAL ESTUDIANTE

Un analfabeto de tu cuerpo
y repetidor en tu geografía.

Hago resúmenes de tu figura,
dictados sobre tu respiración;
restas y sumas de tus ropas,
manualidades de tus caricias.

Aplico la aritmética a tu cuerpo,
ciencias naturales a tus sueños;
historia a tus besos no dados
y ortografía a tus “te quiero”.

¡Te juro que deseo suspender!.

Repetir este y todos los cursos.
Todo, por volver a estudiarte,
por estar contigo otro curso más,
por no terminar jamás de amarte.

MIRADAS LIMOSNA

Cada día más extraños.

Como el sol en invierno,
o tormenta en verano.

Navajazos que no sangran.
Miradas que no incendian,
besos que parecen limosna.

NOS CRUZAMOS

Nos cruzamos cada día.
Tú de su brazo, orgullosa.
Yo abrazado a mi soledad.

En medio, entre nosotros,
ese lugar, ese páramo donde
nada puede ni siquiera vivir...

La indiferencia

Me miras y yo te miro,
cruzamos una sonrisa.

Total:
un resplandor incapaz
de iluminar,
a tanto frío.

PEQUEÑA MUERTE

Mirándote he entrado en tu soledad,
en el hielo que albergas y nunca hablas.

Con manos estremecidas
nos hemos desnudado de silencios.

Por un eterno instante, una pequeña
deflagración, un tenue fogonazo,
un aleteo, un atisbo de fría luz,
una pequeña muerte.

Después,
un amago de resurrección
y...
la vida sin ti.

PRENDIERON FUEGO

Prendieron fuego a los cuerpos...

Nada quedó sin arder.

Todo ardió. Todo,

menos las miradas.

Las traían encendidas de tanto extrañarse.

Llovió después y la lluvia nada apago.

Ellos lo saben muy bien...

sólo podrán apagarse,

con más fuego.

REGRESAS

Regresas cada noche
como susurro intenso,
denso, casi físico. Como
fuego que creía olvidado.

Ese que sólo yo soy capaz
de apagar entre gemidos.
El que tan sólo se enfría
una vez yo quemado

SIN ELLA

Por verla.
Por escuchar su voz,
vengo hasta el mar.

Al lugar donde todo
se puede decir y escuchar.

Recorro lado a lado
la herida que ella me causo
con sólo la mirada.

Después
en soledad,
sangrar otra vez.

Sin que importe.
Sin remediarlo.
Sin su mirada.

Sin ella.

SOLEDAD

Entro en un bar
y pido un café.
Lo bebo lentamente.

Mi mirada se cruza
con la de una mujer.

Me dispongo a irme
pero el camarero dice:
¡Es un euro!
Avergonzado le digo:
¡Lo siento!
aquella mujer me ha
hecho olvidar todo.

¡Señor allí no hay nadie,
estamos solos!
usted y yo, nadie más.

La miro, me mira,
sonríe y se marcha.
Me doy cuenta ahora
que la conozco muy bien,
...se llama "Soledad".

TÚ A UN METRO

Hoy estaré ante ella.

Miraré en ella,
descubriré lo profundo,
lo lejano, lo oscuro
lo que irradia.

Estaré a un metro
pero lejos.
En la duda
pero sabiendo.
Hablando
pero callado.

Dentro
pero fuera.
En mí
pero en ella.
Hoy
pero siempre.

Ella,
hoy
a un metro.

Y PASÓ

Y pasó,
que un día
la sonrisa nos unió.

La sonrisa dejó paso a
la risa, a la caricia,
al tacto, al amor.

Pero no...

La triste realidad
siempre se impone.
Termina por matar
lo bello, incluso,
antes de que nazca
o exista.

Y pasó.
La realidad, aquel día,
se llamaba "marido".
Vino antes de lo que
acostumbraba.
Dijo ella.

FRANCISCO MATEU

Como fui creciendo
deprisa y corriendo
con poco presupuesto
y menos previsión
voy ahora haciendo aguas
por los sitios más insospechados
así que me paso el tiempo
amando
restaurando grietas
escribiendo versos
sirviendo mesas.

Lo que soy
aquí lo tienes,
lo que falta en altura
te lo doy en escritura.
Si algo no entiendes
ni yo lo entiendo
que como me ves
me hicieron
y como me lees
me estoy haciendo.

Soy afortunado,
tengo dos pies
en el suelo
y una mente capaz
de mandarlos a paseo.

No corras
hacia donde
no te llevo,
le dije al destino
cogiéndole de la solapa
cuando ya se escapaba.

Iré a buscarte
antes de que
la sombra que fui
amenace con dejarme.
Daremos una vuelta
por el Carmen
a rozarnos con sus paredes
y subiremos por la calle Baja
como hacen los rayos
tardíos de la tarde.

Aunque solo sea de pasada
sé, que me gustaría entrar
en ciertos locales de alterne
donde reina la carne gentil.
De paso, llegarme hasta la barra,
pedirme lo que se pide en un bar,
mirar a través de la luz ahumada
y si se tercia, contarle a cualquiera la verdad.

Hacerte el amor
es hacerlo con las nubes,
estremecerse desde el cielo
para vaciarse
corriendo por el llano.
Como una tormenta
de granizo en verano.
Arcoiris.
Despejado.

Si te sirvo un plato
que no has pedido
y al escanciar el vino
en tu copa
ves como se derrama
mancho el mantel
y al que te acompaña,
no pienses
que soy así
de nacimiento.
Hasta que no te vayas
No volveré a tener acierto.

Qué bien te comes
ese bacalao a la espalda
con ese vino verde que te sirvo,
tan verde como te miro.
De postre, pídetelo al de la casa.
Cuando todos se hayan ido.

Mucho más que a la play
me gusta jugar a los barcos
y ser tocado
antes de hundirme entre tus brazos.

Me estoy pasando
media vida
buscando aquello
que me dejó
y la otra media
escondiéndome
de lo que dejé.

Hoy he ido al cementerio
a ver a mis muertos
a sus vecinos
y a los vecinos de estos.
Hacia años que no iba
aunque siempre los llevo dentro
y les he prometido que otro día
vengo y me quedo con ellos.

El día que yo falte
no anunciéis que fue por defunción
¡Que yo por eso no faltó!

Contra el racismo
el maltrato
y la injusticia,
hemos gastado
todas las armas.
Para la próxima batalla
iremos a pecho descubierto.

Pliegos para recitar

- 01 Antonio Machado
Mari Ángeles Albuixech
- 02 El Amor en la literatura
Mari Ángeles Albuixech
- 03 Homenaje Miguel Herández
Varios Autores
- 04 Amor i desamor
Vicent Camps
- 05 La poesía dels cantautors
Vicent Camps
- 06 Maldita poesía
Vicent Camps
- 07 Cuatro poetas fieles a la república
Vicent Camps
- 08 Un sombrero por Aspanion
Shirodani-Francisco Mateu